

Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga en José C. Paz

El 24 de junio de 1916, Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga, con el aerostato “Jorge Newbery”, cruzaron por primera vez la Cordillera de los Andes¹. Cumplida la hazaña abordaron el tren en Mendoza hacia Buenos Aires, siendo saludado su paso en cada estación. La población de José C. Paz también los agasajo en el andén ferroviario.

Los aeronautas Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga, que habían realizado en 1915 excelentes vuelos en aeróstatos, decidieron intentar el cruce de los Andes en globo desde Santiago de Chile a Mendoza. Lo proyectaron de Oeste a Este porque los vientos predominantes en alturas superiores a 7.000 metros, que necesitaban para trasponer las más altas cumbres de los Andes, soplaban generalmente del cuadrante del Oeste, es decir, desde Chile hacia la Argentina.



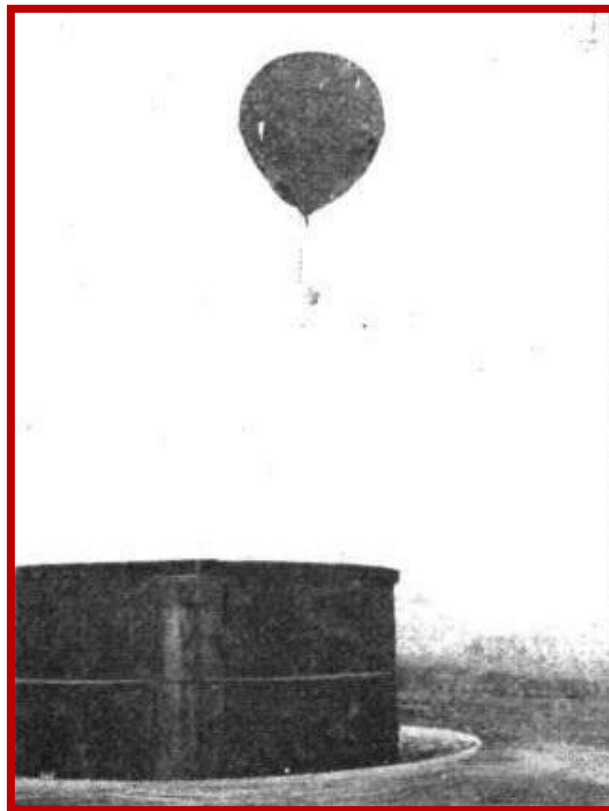
Ángel María Zuloaga y Eduardo Bradley

Se trasladaron a la nación trasandina en tren, llevando dos globos: el “Eduardo Newbery”, de 2.200 m³ de capacidad, nombre dado en homenaje al aeronauta desaparecido el 17 de octubre de 1908 con el globo “Pampero”, y el “Teniente Origone”, de 1.200 m³, bautizado así en memoria del primer aviador argentino que perdiera la vida en la carrera aérea a Mar del Plata, del 19 de enero de 1913.

¹ Antonio M. Biedma *“Crónica Histórica de la Aeronáutica Argentina”*, Tomo I, 1969

Los aeronautas Zuloaga y Bradley hicieron varias ascensiones en Chile, una más exitosa que otra, pero no encontraban el viento propicio que los llevase hacia el Este, hacia la Argentina, en la altura que requería el cruce de la cordillera. Y esto se debía a la deficiente calidad del gas empleado hasta ese momento, que no tenía el suficiente poder ascensional.

Así pasaron varios días. El 24 de junio de 1916, a las 8,30 horas, el globo, esta vez inflado con buen gas, mitad hidrógeno y mitad gas de alumbrado empezó a tomar rápidamente altura. El aeróstato “Eduardo Newbery” fue alcanzando 8.000 metros, a medida que era desplazado decididamente hacia el Este. La difícil prueba fue realizada en forma brillante, no sin que los intrépidos aeronautas tuviesen que arrojar al vacío todo el lastre, víveres y armas, y quedarse solamente con sus ropas, las máscaras de oxígeno y el barógrafo sellado fiscalizador de la prueba suspendido arriba de sus cabezas, en el aro del globo. Después de 3 horas y 30 minutos de vuelo y haber sufrido en la barquilla de mimbre abierta, que se conserva en el Museo Nacional de Aeronáutica, temperaturas de 33° bajo cero, aterrizaron en el valle del río Uspallata, provincia de Mendoza, al borde de un precipicio.



Ascenso del Globo “Jorge Newbery”

La hazaña de Zuloaga y Bradley fue festejada como una proeza de jerarquía mundial, el cruce en globo por entre el Aconcagua y el Tupungato y a alturas superiores a estos picos. Los argentinos y los chilenos los honraron con la alegría y nobleza que la epopeya merecía.

Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga pasaron a ser los ídolos de la nación. En Mendoza abordaron el tren del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico hacia Buenos Aires. Su paso fue saludado en cada estación. La población de José C. Paz también estuvo presente.

En la estación “José C. Paz” se reunieron con banderas los alumnos de las escuelas N° 4 y 5, actuales EP N° 1 y 2; las autoridades locales: José Altube, delegado municipal de Villa Altube; Fernando Raho, delegado municipal de Villa Germano y Villa Iglesias; Juan F. Mercadal, jefe del correo; Asdrúbal Márquez Miranda, jefe del registro civil; Santiago Galuya, jefe de la estación; Virginia P. de Couyet y Leyla Perazzo de Sarria, directoras de las Escuelas N° 4 y 5; y Rufino Cabrera, encargado del destacamento de policía; los representantes de la Sociedad de Fomento de Villa Altube; de la Sociedad de Fomento de Villa Iglesias, del Centro Recreativo “Juventud de Artesanos” y de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos; y la población en general... Al arribar el tren, ambos aeronautas descendieron para saludar a la muchedumbre reunida en los andenes de la estación local.



Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga en la Estación José C. Paz

Eduardo BRADLEY, Piloto (La Plata, 1887 – Buenos Aires, 1951)



Nació en La Plata el 9 de abril de 1887. Fue socio del Aero Club Argentino, recibiendo el bautismo del aire el 29 de septiembre de 1909 a bordo del “Patriota”, piloteado por el ingeniero Jorge Newbery.

El 30 de enero de 1910, junto con Lisandro Billinghurst, protagonizó uno de los más dramáticos descensos registrado en pleno Río de la Plata. El 28 de septiembre de 1912 completó el número de ascensiones reglamentarias, obteniendo el brevet internacional respectivo.

Bradley el 7 de febrero de 1915, obtuvo el brevet de piloto internacional sobre un biplano H. Farman-Gnome 50 HP, en la Escuela de Aviación Militar, en carácter de reservista.

En 1916 marcó un nuevo récord de altura con 6.050 metros y una permanencia en el aire de 5 horas 35 minutos, lo que lo afirmó en su irrenunciable propósito de atravesar la cordillera de los Andes. Convencido de su factibilidad, invitó a participar de ella al capitán Ángel María Zuloaga. El 24 de junio de 1916 se produjo la hazaña de cruzar los Andes en globo. La misma le valió el diploma de “aviador militar” con emblema especial.

Fue profesor honorario de Aerostación en la Escuela de Aviación Militar y en la Escuela de Aerostación de la Armada Nacional, también secretario de la Dirección General de Aeronáutica Civil. En la década del treinta promovió las líneas comerciales de aeronavegación, incorporándose a la Compañía Panamericana de Aviación Argentina (Panagra). Falleció en Buenos Aires el 3 de mayo de 1951.

Ángel María ZULOAGA, Aviador (Mendoza, 1885 – Buenos Aires 1975)



Nació en Mendoza el 21 de mayo de 1885. Después de cursar en el Colegio Militar de la Nación y en las Escuelas de Tiro y de Caballería, se perfeccionó en Aeronáutica en la Escuela Militar de Aviación, a la que ingresó con el grado de teniente 1º. Obtuvo su brevet de pilotaje en 1914 y el de piloto de globo aerostático en 1915. Entusiasta deportista y espíritu aventurero, el 24 de junio de 1916, juntamente con el ingeniero Eduardo Bradley sobrevoló el macizo andino en globo.

Prosiguiendo con su carrera militar, Zuloaga fue agregado militar en Francia en 1916, estudiando los avances del arma de su predilección durante el primer conflicto mundial. Representó al país en numerosos congresos de la especialidad en Chile (1916), España (1926) y Estados Unidos (1928), siendo agregado militar en este último país entre 1916 y 1930. De vuelta en el país, en 1930 fue designado Director General de Aeronáutica y en 1936 Director General de Material Aeronáutico. Posteriormente fue Comandante de la 2º Región Militar y Comandante de la Aviación del Ejército; entre 1942 y 1943 fue Director General de Personal, llegando en su carrera al grado más alto del escalafón militar: brigadier general del arma aérea.

Autor de numerosas obras entre las que podemos citar “La victoria de las alas”, “Historia de la aviación argentina” y “La guerra aérea”.